



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Psicología Carrera de Psicología Social

Apoyo social frente a la situación de vulnerabilidad de los recicladores primarios carnetizados de la Empresa Pública Municipal de Aseo de Cuenca durante el período 2021

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Psicóloga Social

Autoras:

Alejandra Daniela Herrera Blacio

CI: 1150635082

aledaniela99@gmail.com

Yessenia Stefania Peralta Castillo

C.I: 0302805387

yessenia1564@gmail.com

Director:

MSc. Marco Antonio Muñoz Pauta

CI: 0102374329

Cuenca - Ecuador

15 de Diciembre de 2021



Resumen

Históricamente el reciclaje de residuos sólidos de carácter informal ha implicado diversas condiciones de vulnerabilidad para quienes lo realizan, reflejados en ingresos económicos precarios, relaciones conflictivas entre compañeros, inseguridad y, en general, condiciones que derivan en la explotación y marginación del sector mencionado. Frente a estas realidades, el objetivo del presente trabajo consiste en comprender cómo el apoyo social influye en la situación de vulnerabilidad de los recicladores primarios carnetizados a la Empresa Pública Municipal de Aseo de Cuenca (EMAC-EP) en el período 2021. Para ello, esta investigación de modalidad cualitativa, utilizó la revisión de fuentes primarias, la observación participante y la entrevista semiestructurada, en un grupo de estudio de 7 recicladores informales primarios carnetizados por la EMAC-EP, pertenecientes a una asociación de reciclaje por un tiempo mayor a un año, y que no contaban con otra fuente de ingresos. Los resultados revelan que los recicladores informales están constantemente expuestos a riesgos en su integridad, debido a la precariedad de las condiciones en las que ejercen su labor y que algunos participantes perciben inacción y desprotección por parte de los organismos de control competentes; asimismo, las políticas públicas analizadas parten de una perspectiva predominantemente económica, ya que no se centra en las necesidades de la persona, sino en lo productiva que puede llegar a ser. Finalmente, se conoció que la familia es la principal fuente de apoyo y que, en algunos casos, también lo son las asociaciones de recicladores, que promueven la cohesión y organización. A partir de ello, se concluye que el apoyo social percibido contribuye al bienestar socioemocional de los recicladores informales, y les permite afrontar su situación de vulnerabilidad, aunque no implica una minimización de la misma.

Palabras clave: Apoyo social. Vulnerabilidad. Recicladores informales



Abstract

Over the years, the informal recycling of solid waste has implied many conditions of vulnerability, for those who work in this activity, reflected in precarious economic income, conflictive relationships with peers, insecurity, and, in general, conditions that lead to the exploitation and marginalization of this population.

Faced with these realities, the objective of the present research work is to explore how social support influences on the situation of vulnerability in the case of 7 primary informal recyclers registered to Empresa Pública Municipal de Aseo de Cuenca (EMAC-EP) on the 2021 period. For this purpose, this qualitative research used a review of primary sources, participant observation and a semi-structured interview with a study group of 7 primary informal recyclers certified by EMAC-EP and belonged to a recycling association for more than one year, and who had no other source of incomes. The results obtained reveal the constant exposure of informal recyclers to risks to their integrity, given the precarious conditions in which they carry out their work, and that some participants perceive inaction and lack of protection on the part of the responsible control agencies. Hence, the public policies implemented in this sector are based on a predominantly economic perspective, due to this doesn't focus on the people' necessities, but rather on how productive they can be.

Finally, family is the main source of support and that, in some cases, so are the waste recyclers' associations, which promote cohesion and organization. From this, it can be concluded that perceived social support to the socioemotional well-being of informal recyclers, and allows them to confront their situation of vulnerability, although it does not imply a minimization of their vulnerability.

Keywords: Social support. Vulnerability, Informal recyclers.



Índice

Resumen	1
Índice	3
Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Intelectual	4
Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Intelectual	5
Cláusula de Propiedad Intelectual	6
Cláusula de Propiedad Intelectual	7
Fundamentación teórica.....	8
Proceso metodológico	19
Presentación y análisis de resultados.....	22
Conclusiones.....	36
Recomendaciones	39
Referencias citadas:	40
Anexos	45
Anexo 1: Guía de observación.....	45
Anexo 2: Guía de entrevista semiestructurada	46
Anexo 3: Formulario de consentimiento informado.....	48



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

ALEJANDRA DANIELA HERRERA BLACIO en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Apoyo social frente a la situación de vulnerabilidad de los recicladores primarios carnetizados a la Empresa Pública Municipal de Aseo de Cuenca durante el período 2021”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 15 de diciembre del 2021

ALEJANDRA DANIELA HERRERA BLACIO

C.I: 1150635082



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

YESSENIA STEFANIA PERALTA CASTILLO en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Apoyo social frente a la situación de vulnerabilidad de los recicladores primarios carnetizados de la Empresa Pública Municipal de Aseo de Cuenca durante el período 2021”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 15 de diciembre 2021

YESSENIA STEFANIA PERALTA CASTILLO

C.I: 0302805387



Cláusula de Propiedad Intelectual

ALEJANDRA DANIELA HERRERA BLACIO, autora del trabajo de titulación “Apoyo social frente a la situación de vulnerabilidad de los recicladores primarios carnetizados de la Empresa Pública Municipal de Aseo de Cuenca durante el período 2021”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 15 de diciembre de 2021

ALEJANDRA DANIELA HERRERA BLACIO

C.I: 1150635082



Cláusula de Propiedad Intelectual

YESSENIA STEFANIA PERALTA CASTILLO, autora del trabajo de titulación "Apoyo social frente a la situación de vulnerabilidad de los recicladores primarios carnetizados de la Empresa Pública Municipal de Aseo de Cuenca durante el período 2021", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 15 de diciembre 2021

YESSENIA STEFANIA PERALTA CASTILLO

C.I: 0302805387



Fundamentación teórica

El reciclaje informal consiste en la recolección, separación, recuperación, valorización y venta de residuos urbanos sólidos, ya sea individualmente, a nivel familiar o de forma organizada, bajo modelos asociativos. Quienes reciclan de manera informal, lo hacen de forma dispersa, en varios puntos de la ciudad, lo cual, según Fernández (2012), vuelve compleja su localización, gestión y control.

En América Latina y el Caribe, para el año 2015, se reportó un aproximado de cuatro millones de personas que basaron su sustento económico en la recuperación de residuos sólidos (Iniciativa Regional para el Reciclaje inclusivo, 2015). En este mismo año, Ecuador contaba con un aproximado de 20 mil recicladores y recicladoras de base, quienes aportaron con la recolección, acopio y comercialización de 124.855 toneladas de residuos reciclables al año, siendo así, responsables de la recuperación de más del 50% del total de residuos reciclables en el Ecuador (Polo, 2016). Pese a su significativo aporte en la cadena de reciclaje, estas personas se encuentran expuestas a condiciones precarias que afectan su bienestar físico, emocional y social; pudiendo entenderse desde la condición de informalidad de su actividad laboral.

Así, el trabajo informal se caracteriza, según Tovar (2018), por la supervivencia sin oportunidad de acumulación, por tener medios de financiamiento débiles y por el rebusque - es decir, la organización al margen de la ayuda y reglamentación del Estado-, aunque también, esta modalidad laboral puede favorecer la vinculación dentro de los grupos familiares. Pese a que permite la generación de ingresos económicos, la informalidad implica una vulneración latente de los derechos laborales: los trabajadores informales no mantienen relaciones de dependencia con ninguna instancia a través de la que se les ofrezca un contrato, estabilidad laboral, ingresos fijos, beneficios de ley o seguridad social, lo cual les expone a condiciones de trabajo inseguras, jornadas laborales extensas, pocas oportunidades de formación e ingresos irregulares. De ahí que los recicladores informales presentan, a su vez, bajos ingresos económicos, escasos niveles de educación, relaciones personales y laborales conflictivas y, en general, condiciones que les han llevado al sometimiento histórico, explotación, dominación y exclusión (Polo, 2016).

Evidentemente, las condiciones de informalidad mencionadas afectan la calidad de vida laboral de los recicladores, la cual es descrita por Durán (2010) como: “la combinación de



necesidades y percepciones acerca del trabajo y de las condiciones de ambiente laboral, que tiene repercusiones significativas en la calidad de vida y en el equilibrio socio-emocional y afectivo de las personas” (p. 72). Este concepto comprende las siguientes dimensiones: percepción favorable de apoyo y promoción de su satisfacción, retribución laboral, seguridad laboral y sentirse respaldado y cuidado por el medio laboral, el tiempo y condiciones óptimas para la realización de las labores, además de la necesidad de mantener buenas relaciones interpersonales.

Para el desarrollo de este presente trabajo, se ha considerado la conceptualización y dimensiones referidas anteriormente, ya que trascienden del tiempo de realización de la labor o los instrumentos que se pueda proveer a los recicladores informales para su actividad, que si bien son necesarios, no son suficientes a la hora de promover un contexto laboral favorable, siendo necesario considerar aspectos como la satisfacción laboral o las relaciones interpersonales, por ejemplo.

Asimismo, en lo que concierne al contexto inmediato, la EMAC-EP clasifica a los recicladores informales del cantón Cuenca en: primarios, si están carnetizados por esta instancia y reciclan materiales inorgánicos de forma artesanal, en vehículos no motorizados; secundarios, si tienen un carnet de la EMAC-EP pero, a diferencia de los primeros, ya cuentan con un vehículo motorizado; e informales, quienes no cuentan con una credencial y no están registrados en ninguna institución (Ambrossi, Cajamarca, Bueno y Jimbo, 2020).

Con respecto a los recicladores primarios, mediante un estudio efectuado en el mes de julio de 2018, se conoce que este grupo percibe ingresos económicos de US\$76,16 al mes, en promedio, y tan sólo el 16,0% genera entre US\$150,00 y US\$200,00, recuperando cerca de 527,16 kilogramos de material, para lo cual, emplea alrededor de 92,11 horas al mes (Cajamarca, Bueno y Jimbo, 2019).

Para el 33,0% de recicladores primarios, los ingresos son insuficientes, por lo que también se dedican a labores de limpieza, trabajo doméstico y actividades agrícolas. El 77% de los recicladores primarios, trabaja en el recorrido de las calles del centro histórico, avenidas, ciudadelas, parques, mercados y el parque industrial; de ellos, el 53,3% trabajan solos y el 46,3% lo hacen en grupos, generalmente familiares, de modo que los ingresos obtenidos se puedan distribuir entre los miembros de la misma familia (Cajamarca, Bueno, Jimbo, 2019). Tan sólo el 8% de recicladores primarios cuentan con afiliación al Seguro Social (IESS), lo



cual limita su acceso a los servicios de salud, ya que en el sistema público no siempre se puede solventar a tiempo y con eficiencia las necesidades de todos los usuarios, según el estudio realizado por Ambrossi, et.al. (2020), en el mes de julio del año 2018.

Estos datos permiten evidenciar los riesgos asociados a la integridad y a la salud física y psicológica a los que están expuestos los recicladores informales en la ciudad de Cuenca y los ubica como grupos en situación de vulnerabilidad, dada la condición informal de su labor. En este sentido, la vulnerabilidad, desde un enfoque psicosocial, se concibe como la fragilidad y limitaciones de las personas o grupos para enfrentar situaciones adversas o cotidianas y superar calamidades o sufrimientos, al estar presentes no sólo en contextos de pobreza y exclusión social, sino también, en familias o individuos que se encuentran en riesgo de caer en dichas situaciones previamente descritas, según Ortiz-Ruíz y Díaz-Grajales (2018).

Además, la vulnerabilidad es expresada por Ruíz (2011), como la exposición a un riesgo o propensión a una pérdida, ya sea de la vida, de la salud, pérdida de capacidades o falta de satisfacción de las mismas, sumada a los recursos y estrategias con las que se cuenta para afrontar dichas condiciones. De este modo, la unidad de análisis, a nivel de individuo, hogar o grupo social, puede definirse como vulnerable ante una amenaza específica, o bien, puede tener las condiciones, antes de una situación de estrés, que le hacen más o menos propensa a una pérdida. Esta concepción se ha tomado como enfoque del presente estudio, ya que guarda estrecha relación con el contexto laboral, anteriormente expuesto, concerniente a las personas que ejercen el reciclaje informal y que reflejan el riesgo latente de experimentar pérdidas o deficiencia de cualquier tipo, como es, en este caso, la precarización y deficiencia en su estado de salud, ingresos económicos, seguridad, capacidades básicas, entre otros factores.

Para una mejor comprensión de la vulnerabilidad, esta puede ser abordada en función de los recursos tangibles e intangibles que generan la autosostenibilidad y el desarrollo de los individuos, que son relevantes para el desarrollo de estrategias, así como para el aprovechamiento de oportunidades, clasificados en tres componentes: 1) Recursos materiales y simbólicos que favorecen o dificultan el desempeño de las personas en su contexto social, 2) estructura de oportunidades del mercado, Estado y sociedad; y 3) instituciones y relaciones sociales que las personas desarrollan como acción colectiva, desde la familia,



sindicatos, empresas, movimientos sociales o partidos políticos (García, 2017; Ortíz-Ruíz, Díaz-Grajales, 2018).

Los recursos materiales y simbólicos, son el primer componente de la vulnerabilidad y comprenden la experiencia laboral, el nivel educativo, la composición y atributos de la familia, el capital financiero, la participación en redes, el capital físico, el capital humano y el capital social (García, 2017). De este modo, en lo que a la participación en redes respecta, Solíz (2013), encontró que es frecuente que las comunidades, barrios y familias que enfrentan condiciones sociales y/o ambientales de opresión y violencia, desarrollen procesos psicosociales que les permitan afrontar y sobrevivir a la realidad diaria -aunque a su vez, puedan condicionarlos a una situación de pasividad e inacción-.

Por otro lado, el capital humano, el cual comprende el nivel de educación y salud de una persona, se concentra en el carácter de agentes de los seres humanos, que por medio de sus habilidades, conocimientos y esfuerzos, aumentan la capacidad productiva y con ello, la habilidad para llevar el tipo de vida que se considera valiosa (Sen, 1998). Pese a que han pasado más de 20 años, el concepto propuesto por Amartya Sen (1998) con respecto a la educación, tiene mucha validez en nuestro contexto actual, al considerar que este factor aumenta la eficiencia de la persona, no sólo para mejorar sus ingresos y agregar valor a la economía, sino también, porque le permite comunicarse, elegir con mayor información, ser más tomada en cuenta, entre otros beneficios que trascienden la mera producción de bienes.

El capital social, por su parte, viene dado por la riqueza de conexiones o contactos que uno tiene para conseguir dinero, trabajo o prestigio. A través de estas redes de reciprocidad, confianza y oportunidades, se pueden entender las estrategias y logros de bienestar, así como de reducción de la vulnerabilidad de diferentes familias y comunidades (Fuertes, Agost, Fuertes y Soto, 2012). Sumado a lo anterior, se sabe también que las poblaciones con un capital social débil experimentan una mayor precarización (Revilla, Martín y De Castro, 2017).

El segundo componente de la vulnerabilidad, la estructura de oportunidades brindadas por el Estado, el mercado y la sociedad, da cuenta de aquellas posibilidades de acceso a bienes, servicios o al desempeño de actividades que inciden sobre el bienestar de los hogares, porque facilitan a los miembros del hogar el uso de sus propios recursos o bien, porque les proveen recursos nuevos. Con respecto al mercado, este ocupa una posición privilegiada, ya que tiene



la capacidad de incidir en los criterios económicos definidos por el Estado para la implementación de sus acciones, incluso en sectores como la educación y salud, lo que conlleva a privilegiar las metas de incremento de productividad y de competitividad, a través de la promoción de modelos hegemónicos de crecimiento, que relegan la visión del trabajo como un articulador de identidades y solidaridades (CEPAL, 1999).

Con relación al grupo de estudio, se ha encontrado que el reciclaje informal conduce a un modelo de economías de pago por servicios, el cual, a diferencia de un modelo de economía productiva, conlleva a la dependencia de la economía informal del reciclaje en condiciones muy precarias, así como también deviene en la dependencia económica del consumo, lo que implica que los sujetos dejan de producir, incidiendo de esta manera como factores que impactan en la situación de vulnerabilidad por la que atraviesa este grupo social (Soliz, 2015). Dichas lógicas de mercado, devienen en la reducción de la capacidad de las personas para organizar su vida presente y futura, mientras la estructura de oportunidades brindadas por la familia, en tanto institución social, disminuye su capacidad para cumplir las funciones tradicionales de socialización e integración social que, a su vez, favorecen la formación de identidades y aseguran la estabilidad emocional de sus miembros (CEPAL, 1999). En este sentido, Kaztman (2000) plantea que la estructura de oportunidades de la comunidad tiene una fuerte función de integración de las personas y los hogares a la sociedad.

Dentro de este orden de ideas, las oportunidades que brinda el Estado pueden facilitar el acceso a los canales de movilidad e integración social, debido a su rol como ente regulador del mercado y sociedad. Para ello, desarrolla normas y políticas que juegan un papel importante como articuladoras de los intereses del Estado y de la ciudadanía, en pro de la resolución de problemas públicos complejos (SENPLADES, 2011). Según el Art. 85 de la Constitución de la República del Ecuador (2008), la formulación, ejecución, evaluación y control de las políticas públicas y servicios públicos que garanticen los derechos reconocidos por la Constitución, se regularán para hacer efectivo el buen vivir. De este modo, las políticas públicas son directrices que, ejecutadas mediante planes, programas o proyectos, reflejan la voluntad de cambiar situaciones que inciden negativamente en la vulnerabilidad de determinados sectores.

Para Soliz (2015), las políticas públicas con respecto al sector informal del reciclaje, en varios países, suelen ser negativas y estar marcadas por la represión, la vergüenza pública



ante la presencia de recicladores en las ciudades, o por la preocupación sobre sus inhumanas condiciones de vida y de trabajo. En el caso de Ecuador, se han desarrollado algunas iniciativas estatales en función del reconocimiento, atención y protección de quienes laboran en el reciclaje informal. Concretamente en el cantón Cuenca, la EMAC-EP y el Municipio de Cuenca establecen el mejoramiento de la calidad de vida y trabajo de las personas relacionadas al reciclaje primario como una prioridad institucional; para ello, se han planteado garantizar el acceso de los recicladores primarios a la red de servicios de las secretarías municipales y empresas públicas con capacidad y recursos para cubrir sus carencias, necesidades y demandas (Ambrosi, Cajamarca, Bueno y Jimbo, 2020).

El tercer componente de la vulnerabilidad radica en las relaciones que las personas generan como formas de acción colectiva. Concretamente, desde las redes que conciernen a este estudio (familia, vecinos y asociaciones a las que pertenecen los recicladores), Fradua, Beloki, Sanz y Cabrera (2017), mencionan que, frente a las limitaciones económicas, la movilización familiar ejerce un rol esencial en la prevención y protección de las personas ante situaciones adversas y amenazas sociales, lo cual resulta clave a la hora de valorar la vulnerabilidad ante el impacto del desempleo y la precariedad, cuando se cuenta con el apoyo de la red familiar. Asimismo, para Ortíz-Ruíz y Díaz-Grajales (2018), la familia genera cierto grado de libertad por cuanto facilita mayores competencias, habilidades y probabilidades de acceso a niveles de educación superior técnica o profesional, lo que aumenta las oportunidades de trabajo, entre otras. Es con base en este postulado, que la familia puede contribuir a la superación de la vulnerabilidad, ya que favorece el aumento de capital social y por ende, de las oportunidades de conseguir un empleo, mejores ingresos económicos, entre otros factores de bienestar.

La asociatividad también puede constituir una expresión del accionar colectivo en el afrontamiento de la vulnerabilidad. En un entorno asociativo se actúa de forma colectiva para alcanzar objetivos compartidos y también se fomentan valores y actitudes en pro del bien común, generándose un sentido de compromiso (Foronda-Robles y Galindo-Pérez, 2012). Soliz (2013) y Maldovan (2012), realzan la importancia de la unión y la asociatividad como una estrategia colectiva para mejorar las condiciones de trabajo y con ello obtener mayores beneficios sociales y económicos; además, los autores señalan que el reconocimiento dado a los recolectores independientes y cooperativas, en el proceso de diseño de políticas de higiene



urbana, facilitó su participación en torno al acceso a distintos beneficios económicos y sociales, con lo cual, este proceso significó una posibilidad de mejorar la inserción de las organizaciones en el circuito productivo del reciclaje, así como de validar su rol como generador de valor.

Sumado a ello, se debe tomar en cuenta lo dicho por Bjerkli (2015), quien afirma que el grado de organización, así como la voluntad política de la administración urbana, constituyen factores clave para la participación y protagonismo de los recicladores, ya que, al no estar organizados o no contar con mecanismos de inclusión, experimentan una mayor dificultad para participar o competir dentro de la gestión de residuos, así como un mayor riesgo de ser relegados, pese a la importancia de su labores. No obstante, se debe tener en cuenta que la participación en asociaciones no produce el mismo efecto sobre cada una de las personas que participan en ellas (Bolíbar, 2011).

En el caso de Ecuador, según la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo (2013), la capacidad de organización de los recicladores informales es muy inferior a la deseable, debido a los conflictos entre sus miembros afiliados y no afiliados, entre estos últimos, y también con el resto de los actores de la cadena de reciclaje. En Cuenca, la asociatividad en los recicladores nace como una alternativa para superar los bajos ingresos, lo que permitió dar a lugar a siete asociaciones registradas en la EMAC-EP, con poder de negociación para comercializar el material. No obstante, estas asociaciones también presentan dificultades en su organización, en el registro de nuevos socios, falta de infraestructura, reuniones itinerantes y conflicto de intereses. Además, sólo un 41,3% de recicladores están asociados, frente a quienes no asumen a la asociación como una ventaja (Cajamarca, Bueno y Jimbo, 2019).

Como se ha visto, la disponibilidad de recursos materiales y no tangibles, las oportunidades brindadas por el Estado, el mercado y la sociedad, así como las formas de acción colectiva desarrolladas por quienes se dedican al reciclaje informal, pueden aumentar o disminuir el riesgo al que están expuestos, y con ello, las repercusiones en su economía, integridad, salud física y emocional, aludidas con anterioridad. Es, frente a este panorama, que diversos autores han investigado sobre los recursos o herramientas que pueden servir en el afrontamiento de dichas situaciones de riesgo, siendo particularmente importantes para el presente trabajo investigativo, aquellas que enfatizan en el apoyo y recursos que pueden surgir en las relaciones sociales.



En efecto, Hombrados (2010), expone que las relaciones interpersonales y la vida en colectivo pueden reducir el impacto negativo de las condiciones de carencia material y económica en la subjetividad y las emociones de los pobladores, mientras Cueto, Seminario y Balbuena (2015), añaden que las relaciones interpersonales y las sensaciones de confianza, compromiso e interés en la comunidad ejercen un impacto positivo en los niveles de bienestar, así como también devienen en el despliegue de capacidades y estrategias necesarias para hacer frente a las situaciones de vulnerabilidad.

Sumado a ello, Revilla, Martín y de Castro (2017), afirman que, de la densidad de las relaciones interpersonales, pueden surgir estrategias y recursos de apoyo e información que faciliten el acceso a mejores y mayores recursos, además de alternativas para el desarrollo de prácticas resilientes. De ahí, que las relaciones interpersonales y comunitarias pueden influir en la capacidad de afrontamiento de las personas o grupos en situaciones de crisis o riesgo.

En este marco, se propone el análisis del apoyo social, entendido por Orcasita y Uribe (2010), como un componente fundamental para el desarrollo del bienestar individual y familiar, que comprende aquellas transferencias interpersonales proporcionadas a través de los vínculos formados en las redes sociales. Para este análisis, los autores mencionados parten del concepto propuesto en los años 70' por Caplan, según el cual, el apoyo social responde a las necesidades de cada sujeto, cuyos vínculos sociales preservan la integridad individual, tanto física como psicológica, “al proporcionar orientación cognitiva, proveer ayuda, recursos materiales o al proporcionar retroalimentación acerca de la propia identidad y que, de este modo, puede constituir un recurso clave en la adaptación del sujeto a las exigencias medioambientales” (p. 74) . El apoyo social se puede manifestar a través del intercambio de recursos, acciones e información, conocidas como “transferencias”, que pueden ser: a) materiales, que implican un flujo de recursos monetarios y no monetarios (bajo la forma de otras maneras de apoyo material como comida, ropa, pago de servicios); b) instrumentales, que pueden ser el transporte, el cuidado y acompañamiento; c) emocionales, expresados por la vía del cariño, la confianza, la solidaridad, la preocupación por el otro; y, d) cognitivos, o el intercambio de experiencias, la transmisión de información, el dar consejos, etcétera (Oddone, 2014).

Las transferencias de apoyo descritas pueden provenir de distintas fuentes, según los grupos sociales en los que se relacionan los individuos, mismas que se conocen como redes



sociales y pueden ser tanto informales, ya sea primarias o secundarias, como formales o referidas al Estado (Oddone, 2014). Las redes primarias las conforman la familia, los amigos y los vecinos. Las redes secundarias o extra familiares, son todas aquellas conformadas en el mundo externo a la familia, como los grupos recreativos, organizaciones civiles y sociales, las religiosas, así como las relaciones laborales (Roldán, Ayala, Pérez y Romero, 2016).

Como ya se ha explicado, para este estudio se tomarán en consideración las redes de apoyo primarias conformadas por la familia y vecinos, así como la red de apoyo correspondiente a la asociación a la que pertenecen los recicladores primarios carnetizados. La importancia que se atribuye en esta investigación a las relaciones interpersonales, especialmente al interior de las familias, y en las redes sociales más próximas, obedece a las teorías que señalan que los vínculos sociales promueven el sentido de identidad y la sensación de apoyo mutuo, teniendo así la capacidad de otorgar sentido a la vida, situación que se puede relacionar con el sentimiento de bienestar emocional de las personas.

En concordancia con lo planteado, Gracia y Herrero (citados en Cueto et al., 2015), proponen que el apoyo social a nivel comunitario (como es el generado en las asociaciones) tiene una influencia positiva en el bienestar individual, comunitario y, a su vez, en el ajuste psicológico de las personas. Dichos efectos podrían dar cuenta del surgimiento de redes sociales basadas en dinámicas de cuidado y autocuidado, incluso en contextos de alta vulnerabilidad social.

En este orden de ideas, Távara (citado en Hombrados, 2010), añade que son los mismos contextos de vulnerabilidad social que llevan a los miembros de las comunidades a generar dinámicas de convivencia con las que hacer frente a la precariedad, debido a que las prácticas colectivas son causantes de mayores niveles de cohesión social, y facilitadoras de una conciencia común favorable al desarrollo de acciones conjuntas, lo cual, a su vez, resulta en una mayor percepción de apoyo social (Hombrados, 2010).

Estos estudios evidencian cómo el espacio comunitario y las redes sociales más próximas están conformadas por sujetos que los construyen pero que, a la par, se ven influidos por las dinámicas interpersonales suscitadas en este ámbito, aun cuando las características del entorno implican grandes desafíos para la supervivencia (Cueto et. al., 2015), siendo esta premisa, el enfoque con el que se orienta la presente investigación, desde la aproximación a las percepciones de apoyo social, en el contexto del reciclaje informal. Es por tal, que el



estudio propuesto se enfocará en el apoyo social percibido por los participantes, definido por Fuertes, Agost, Fuertes y Soto (2012), como: “la percepción que el sujeto experimenta sobre la disponibilidad de ayuda en caso de necesidad”.

De ahí que se asume un enfoque psicosocial y comunitario, al explorar la trascendencia del apoyo social, expresado en los recursos y herramientas que se pueden obtener de los vínculos interpersonales emergentes del contexto en el que se encuentran los sujetos, mismos que surgen como respuesta frente a las condiciones de riesgo y situación de vulnerabilidad de los recicladores informales carnetizados a la EMAC-EP.

A través de este estudio, desarrollado en concordancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, planteados por las Naciones Unidas (2012), con los objetivos propuestos por el Plan Nacional de Desarrollo Toda una vida, y con los lineamientos del PDOT del Cantón Cuenca, se pretende contribuir a la comprensión del fenómeno del apoyo social frente a la situación de vulnerabilidad. La importancia de este trabajo radica en la visibilización de la práctica de reciclaje informal como un tema de interés social, a fin de promover el desarrollo de estrategias en las que las redes sociales se involucren como entes de protección y soporte, sobre todo, para los grupos de mayor riesgo, como quienes se dedican al reciclaje informal.

Por todo lo expuesto, el problema a abordar con esta investigación radica en la informalidad del trabajo de las personas que se dedican al reciclaje, cuyas condiciones aumentan la situación de vulnerabilidad de los recicladores informales carnetizados a la EMAC-EP, en el período 2021. En este sentido, se formularon las siguientes preguntas: ¿Cómo los recicladores primarios carnetizados a la EMAC-EP, perciben la influencia del apoyo social en su situación de vulnerabilidad, en el período 2021? ¿Cuáles son las condiciones de contexto laboral de los recicladores primarios carnetizados a la EMAC-EP, en el período 2021? ¿Cuáles son los factores de vulnerabilidad a los que están expuestos los recicladores primarios carnetizados a la EMAC-EP, en el período 2021? y ¿Qué percepción tienen los recicladores primarios carnetizados a la EMAC-EP sobre el apoyo social recibido desde la red familiar, de vecinos y de la asociación a la que pertenecen, en relación con su situación de vulnerabilidad?

Para su efecto, se planteó, como objetivo general, comprender cómo el apoyo social influye en la situación de vulnerabilidad de los recicladores primarios carnetizados a la EMAC-EP en el período 2021. Asimismo, se establecieron los siguientes objetivos



específicos: describir las condiciones de contexto laboral en el que se desarrollan los recicladores primarios carnetizados a la EMAC-EP, identificar los componentes de vulnerabilidad, según sus recursos materiales y simbólicos, sus procesos asociativos y la estructura de oportunidades y caracterizar los tipos de transferencia de apoyo social percibidos por los recicladores primarios carnetizados, desde la red familiar, de vecinos y de la asociación a la que pertenecen.



Proceso metodológico

La presente investigación fue desarrollada desde una modalidad cualitativa de enfoque fenomenológico, debido a que tuvo como objetivo el conocimiento de las percepciones y experiencia de los propios participantes, en relación al tema de investigación planteado. El alcance del estudio fue exploratorio, ya que no se encontró ningún trabajo contextual que anteceda al presente, en torno a las percepciones de apoyo social frente a la situación de vulnerabilidad en recicladores, comprendido en el período de marzo a junio del año 2021.

Para la delimitación del grupo de estudio, se utilizó la base de datos de recicladores carnetizados, proporcionada por la EMAC-EP (2019). Como primer criterio de inclusión, se determinó el ser reciclador de tipo primario, al implicar un mayor riesgo por no disponer de un vehículo motorizado que facilite la actividad. Así también, se consideró como criterio de inclusión la pertenencia a una asociación de reciclaje por un tiempo de 1 a 4 años, en pro de contrastar la información del grupo de estudio con la correspondiente a la revisión bibliográfica sobre las políticas públicas planteadas en el período de gobierno comprendido en el período mayo de 2017 a mayo de 2021, bajo el cual se desarrolló la presente investigación. Finalmente, como criterio de exclusión, se consideró el tener otra actividad económica, de manera que se pueda tener una mayor aproximación a las condiciones laborales y de apoyo social relacionadas al trabajo en reciclaje informal en concreto.

Según la base de datos citada, la población que cumplía con los criterios mencionados fue de 15 recicladores, mismos que se encontraban dispersos en distintas zonas de la ciudad (EMAC-EP, 2019). No obstante, se presentaron algunas dificultades durante el acercamiento, como el cambio en el número de contacto y la falta de respuesta a las llamadas realizadas, contando con la participación de únicamente 6 personas. Esto dio pie al desarrollo de un plan de contingencia, con la ampliación del criterio referente al tiempo en la asociación, sin embargo, sólo se tuvo acceso a una persona más, estableciéndose, así, un grupo de estudio de 7 personas comprendidas por seis mujeres, con edades que les ubican en la adultez media y adultez mayor, y por un adulto joven. Las asociaciones a las que pertenecía el grupo de estudio son: Cristo Rey (CR), Feria Libre (FL), El Chorro (CH) y Asociación de Recicladores Urbanos de Cuenca (ARUC), cuyas siglas se utilizaron para la codificación de la información recopilada.



Una vez que el grupo poblacional fue delimitado, se estableció la entrevista semiestructurada y la observación, como técnicas para la recolección de datos, en función de los objetivos planteados; en el caso de la entrevista semiestructurada, esta fue validada por los docentes de la Universidad de Cuenca, Marco Muñoz y María José Rivera y contó con 15 ítems que lograron abarcar con todas las categorías de análisis propuestas. De igual manera, se contó con una guía de observación, en la que constaron categorías socioeconómicas y de contexto para facilitar su posterior análisis. Para el acercamiento con la población, se estableció comunicación previa con los miembros del equipo de investigación BioTempus, en pro de coordinar, con las diferentes asociaciones de recicladores de la EMAC-EP, las fechas y lugares para desarrollar las entrevistas en cuestión, las cuales se efectuaron en los espacios laborales, así como en los hogares de los participantes y tuvieron una duración promedio de 25 minutos por persona.

Finalmente, en concordancia con el primer objetivo planteado, se realizó la revisión bibliográfica de informes y bases de datos de la población de recicladores primarios, en torno a los indicadores sociodemográficos de la vulnerabilidad, así como también de documentos institucionales y gubernamentales sobre las políticas públicas, programas y proyectos de protección a recicladores informales. Si bien la revisión de fuentes se pretendía realizar en torno al periodo de gobierno comprendido entre 2017 y 2021, se consideró ampliar este rango desde 2008, año en el que se sientan las bases para el posterior desarrollo de políticas y programas revisados.

Con respecto al análisis de datos, las entrevistas fueron transcritas y posteriormente analizadas a la par de la información obtenida de la observación, en una matriz de vaciado a partir de la herramienta de Drive: Documentos, en la que se integró la información recopilada a través de la observación y la revisión de fuentes primarias; de este modo, se identificaron patrones y se generaron categorías emergentes y articuladoras.

Por otra parte, es importante recalcar los aspectos éticos de esta investigación, ya que, en todas las entrevistas realizadas, el acercamiento con la población se realizó con las respectivas medidas de bioseguridad establecidas por el COE Nacional, analizada la proporción favorable del riesgo-beneficio con respecto a los participantes. Además, se consideraron las prácticas de autocuidado del psicólogo social durante todos los procesos de



investigación, tal como lo menciona Sánchez (2015) en sus implicaciones éticas para la práctica psicosocial y comunitaria.

Bajo esta misma idea, se socializó el consentimiento informado con los participantes, en el cual se menciona el fin último de esta investigación, los objetivos del estudio, la privacidad y confidencialidad de la información brindada, procurando su elección, de manera consciente y voluntaria, sobre su participación en el mismo. Posterior a ello, las experiencias manifestadas por los participantes fueron analizadas sin interponer juicios personales, desde su papel como actores sociales, sin que su verdad sea sometida a cuestionamiento y preservando sus perspectivas desde la individualidad, como parte constitutiva del proceso indagador, considerándose que podría verse atravesado por factores de género y de diversa índole (Ávila, 2016).

Finalmente, se ha determinado que no existen conflictos de intereses, ya que el objetivo de este estudio no tiene fines de lucro y no se ha presentado ningún tipo de vínculo entre la institución o la población y las investigadoras.



Presentación y análisis de resultados

Con respecto al primer objetivo planteado, en torno a describir las condiciones de contexto laboral en el que se desarrollan los recicladores primarios carnetizados en la EMAC-EP, se encontró que los recicladores entrevistados trabajan jornadas de 5 u 8 horas, durante siete días a la semana (EMAC-EP, 2020), aunque parte del grupo de estudio manifiesta laborar únicamente tres veces por semana. Esta situación deriva en ingresos económicos exigüos que resultan desproporcionados con relación a la labor desarrollada, y explican el descontento de los participantes, quienes atraviesan los riesgos y condiciones laborales a revisarse en este apartado.

En esta misma línea, la retribución económica recibida por los recicladores es irregular, ya que varía, en palabras de 6ARUC, “según cómo esté el día”, hecho que también se pudo evidenciar mediante la observación de los tickets de pago recibidos por 11FL, correspondientes al material reciclable entregado, por el valor de US\$2.25 en un día de trabajo y US\$3 en otro. En este sentido, considerando que el Salario Básico Unificado (SBU) estipulado en el Ecuador es de US\$400, para una jornada laboral de 8 horas semanales, los ingresos económicos de este grupo resultan inapropiados y limitan la solvencia de las necesidades básicas de los hogares.

Esta situación se vuelve más compleja en hogares con cargas familiares, cuyos miembros no aportan ingresos económicos o bien, lo hacen bajo similares condiciones de precarización, así como también, en aquellos que habitan bajo la modalidad de arriendo -como es en el caso de 6ARUC-. En contraste, están aquellos recicladores que no expresan preocupación por necesidades económicas, ya que viven solos y/o tienen una fuente de subsistencia alternativa, constituida principalmente por crianza de ganado doméstico o aportes económicos de familiares, y además, cuentan con vivienda propia, como ocurre en el caso de 11FL y 2CH.

No obstante, los recicladores primarios sienten satisfacción con respecto a la actividad que realizan ya que, mientras, para algunos, es un legado familiar, para otros, es una forma digna de subsistencia. En otros casos, como en el de 11FL, el reciclaje informal, más allá de una fuente de ingresos económicos, es una forma de pasar el tiempo y relacionarse con otras personas, dado que la entrevistada percibe como mínimas sus necesidades económicas, al ser paliadas por el apoyo familiar, con lo cual se relega la importancia atribuida al salario.



Por otro lado, la percepción de la participante, puede explicarse desde su etapa de adulta mayor, ya que busca la manera de continuar en actividades productivas, debido a la necesidad de sentirse útil y de interactuar con otras personas. A esta etapa también pertenece 10CH, quien considera al reciclaje como una forma de pasar su tiempo, aunque no percibe a la socialización como un motivo de permanencia en dicha labor.

Finalmente, otras personas se muestran indiferentes a la sensación de satisfacción, ya que ven al reciclaje como la única oportunidad con la que cuentan para salir adelante, tal como lo manifiesta 10CR, quien labora en el reciclaje “porque en ningún lado hay trabajo”, percepción a la que se suma 6ARUC, que, como comenta su madre, no se dedicó a ninguna otra labor ya que “Cecilia no pudo estudiar”. Esta realidad da cuenta de la limitación de oportunidades, analizadas más adelante, que devienen en una concepción del trabajo como un medio emergente para poder sobrevivir, más que como un espacio en el que las personas puedan sentir bienestar, al explotar sus capacidades, adquirir nuevos conocimientos o incluso, mediante la interacción con otras personas. En este sentido, las condiciones de vida y carencia económica, influyen de manera inevitable en las percepciones que tienen las personas sobre las actividades que realizan.

Con respecto a la retribución y beneficios percibidos desde la EMAC-EP, la afiliación a esta entidad no se identifica como algo positivo. De hecho, en la mayoría de los casos, este no fue un acto voluntario sino, más bien, asumido como una condición para ejercer su actividad, en palabras de 2CH “para poder trabajar, porque no tengo trabajo”. Así, a través de frases como “mejor sigue empeorando” o “no, no ha habido nada”, los recicladores no encuentran mejoras significativas tras la carnetización a esta empresa, salvo la dotación de recursos materiales y capacitaciones. Finalmente, el grupo de estudio percibe inacción por parte de la EMAC-EP, pues sus necesidades siguen sin ser solventadas, frente a los riesgos que supone el reciclaje informal, cuyas características se describen a continuación.

En cuanto a las condiciones ambientales y ergonómicas de los recicladores, quienes realizan el recorrido en las calles soportan exposición prolongada al sol, aguaceros, caminatas largas y en algunos casos, inseguridad durante las noches. 27CR asegura “en la noche, una puede ser hasta arrollada (...) y mucha gente hace eso por maldad”, con lo cual denota el riesgo a ser violentada por parte de transeúntes, conductores o residentes de los sectores en los que labora.



De igual manera, existen relaciones hostiles por la disputa del material de reciclaje, principalmente entre recicladores no carnetizados o de tipo secundario, que derivan en manifestaciones de violencia verbal, psicológica y hasta física, como en el caso de 26CR, quien refiere “él ya me quiso acuchillar”, al recordar el enfrentamiento con un reciclador no carnetizado a la EMAC-EP, que le llevó recurrir de la compañía de su hija en el recorrido. Es importante mencionar que, al ser mujeres todas las participantes del estudio que reciclan en las calles, el miedo y la percepción de riesgo ante la violencia, se ven agudizadas.

Con base en lo manifestado, se considera que las condiciones contextuales propias del ejercicio del reciclaje, aumentan la propensión a sufrir algún tipo de daño a la integridad.

Quienes se hallan trabajando dentro de los centros de acopio, cuentan con mejores condiciones para operar en la selección del material inorgánico, al contar con un lugar específico, que puede protegerlos de condiciones climáticas desfavorables. Los recicladores pueden tener o no mejores condiciones ergonómicas, dependiendo del centro de acopio en el que laboren; por ejemplo, en El Chorro se cuenta con una banda para reciclaje, a pesar de que aún permanezcan de pie por largas jornadas, facilita la labor, a diferencia de quienes trabajan en otros centros sin este tipo de maquinaria. Mediante la observación, se evidenció un clima de respeto y orden en la ejecución de actividades, las cuales son asignadas por igual para cada reciclador y por ende, evitan conflictos por la disputa del material o territorio. Es por tal, que se destaca la divergencia de realidades que, para quienes laboran las circunstancias descritas, implica menores posibilidades de exposición a situaciones riesgosas, propias del trabajo informal en las calles.

De ahí que, 26CR, quien cubre la ruta del centro histórico, comenta “no hay nada, nunca ha habido y creo que no va haber ninguna autoridad quien pueda”, con referencia a la necesidad de una mayor atención por parte de las instituciones competentes, dirigida a reducir el riesgo laboral, más allá de proveer materiales de bioseguridad básicos. En este sentido, 6ARUC expresa inconformidad por el apoyo brindado al decir “lo único, es que nos dan capacitaciones, uniformes, guantes, eso es lo único bueno”, percepción, que se extiende hacia las autoridades; en contraste, los recicladores que laboran en los centros de acopio pese a expresar conformidad con la EMAC-EP reconocen contar con materiales que facilitan la selección y recolección del material inorgánico.



Dicha situación se evidencia en varias recicladoras, como 27CR quien puntualiza “yo ya llevo 20 años en el reciclaje, hemos pasado reclamando y nosotros prácticamente botados, para nosotros no hay ninguna reforma, ninguna ayuda, ni nada”; esto, pese a que la EMAC-EP ha implementado diversos proyectos y acciones dirigidas a los recicladores, detalladas más adelante.

Con referencia al segundo objetivo planteado, en torno a identificar los componentes de la vulnerabilidad, según los recursos materiales, se encontró que la mayor parte de recicladores del grupo de estudio presenta condiciones precarias. Sus ingresos, tres veces menores que el SBU, oscilan entre US\$2,00, US\$5,30 y -sólo en un caso- US\$10,00 diarios, mientras que la cantidad de miembros del núcleo familiar es hasta de 5 personas, de las cuales pocas son económicamente activas o también se dedican al reciclaje informal.

En cuanto a la salud, como factor determinante en la descripción del capital humano, la gran mayoría de recicladores expresa que, pese a no presentar enfermedades crónicas, debe ser más cauteloso en su prevención, ya que no pueden costear tratamientos médicos en el sector privado de la salud o afiliarse al seguro social (IESS). Así, se reconoce lo manifestado por Ambrossi, et.al. (2020), en torno a los recicladores primarios que, al no estar afiliados al IESS, ven limitado su acceso a los servicios de salud del sistema público, mismo que no siempre puede solventar a tiempo y con eficiencia las necesidades de todos los usuarios.

Con este precedente, el sector privado de la salud es tomado como única alternativa por muchos participantes, debido a la inmediatez y calidad de la atención brindada, en comparación con la red pública; ejemplo de ello es 10CH, quien no considera asistir a ningún centro médico gratuito, pese a estar afiliada al Seguro Campesino. A esto se suma la desconfianza en el sistema de salud pública, situación evidenciada en 11FL, quien prefiere acudir a la medicina natural, al ser de accesibilidad inmediata en su vecindad.

El mínimo nivel de instrucción académica cursado ha implicado un menor acceso a oportunidades laborales, pero, también, un impedimento para solicitar apoyo en instituciones, tanto públicas o privadas, ya sea por falta de conocimiento o por una menor atención de las instituciones, probablemente reforzada a razón de su nivel socioeconómico; tal y como lo menciona 26CR “porque no sé leer ni escribir, era como decirme: no, sabe que no le quiero ayudar”. En concordancia, Sen (1998) explicaba que por medio de las habilidades y



conocimientos que posea una persona, esta puede aumentar su capacidad humana para llevar el tipo de vida que considera valiosa.

Así, adquieren importancia los conocimientos que determinan la alfabetización y nivel de instrucción de una persona, ya que incluso, frente a las habilidades con las que pueda contar, la educación constituye un medio para poder aprovecharlas y potenciarlas. En añadidura, esta limitación de oportunidades también tiene repercusiones a nivel psicosocial, expresadas en la vergüenza o miedo a solicitar servicios, o al hacer exigencia de sus derechos.

Por otro lado, algunas personas entrevistadas expresaron contar con capital social, conformado solamente por sus hijos; esta red de confianza, protección y reciprocidad les ha permitido acceder a servicios de salud como operaciones o citas médicas. En virtud de lo reducido que es, se concibe que las redes con las que cuentan son muy frágiles, ya que en la vejez, según Oddone (2014), disminuyen los vínculos formados en etapas vitales anteriores, por lo que las relaciones son muy escasas y más cercanas. En añadidura, las asociaciones a las que pertenecen también implican capital social, ya que actúan como estrategia colectiva en situaciones complejas, según lo afirman Soliz (2013) y Maldovan (2012), tales como la pandemia por COVID-19, que conllevó a la gestión para asistencia monetaria o alimentaria, permitiendo subsanar las necesidades emergentes.

Con respecto a las formas de acción colectiva, en el ámbito familiar, según la experiencia de 11FL, la organización y acción colectiva con su esposo e hijo para vender material reciclable en otras provincias, fue una estrategia positiva, ya que le permitió generar ingresos económicos. Sin embargo, esta es la única situación en la que la movilización familiar significó una estrategia esencial ante situaciones adversas y amenazas sociales, probablemente promovida por el carácter de su trabajo, enmarcado en la supervivencia y el rebusque, según Tovar (2018).

La movilización familiar acontecida, favorece la vinculación entre sus miembros, aspecto clave a la hora de valorar la vulnerabilidad, la cual aminora cuando existe el apoyo de la red familiar (Fradua, et. al, 2017); este hecho no se manifestaría en los demás recicladores, quienes sólo se vinculan con su familia para realizar celebraciones, teniendo una limitada acción colectiva y con ello, menos estrategias para sobrellevar su situación de vulnerabilidad

Por otro lado, referente a la acción colectiva proveniente de la red de vecinos, se conoció que las relaciones entre ellos y los participantes eran muy poco frecuentes, a través de frases



como la manifestada por 26CR “un buenos días, un buenas tardes pero no más”. Esta mínima o nula participación, organización e incluso, integración barrial, podría traducirse en la carencia de apoyo social desde esta red, explicada más adelante. En ciertas excepciones, tal como lo expone Hombrados (2010), los mismos contextos de vulnerabilidad fomentan dinámicas de participación activa “para los trabajos y para la minga mismo” -como comenta 4CH-, lo cual deviene en mayores niveles de cohesión social y se perciben como un recurso de apoyo social, al cual acudir de manera emergente.

Por otra parte, también se indagó en las formas de acción colectiva dentro de las asociaciones a las que los recicladores pertenecen. Se encontró que aquellas personas que dijeron tener relaciones distantes con los miembros de la asociación, no formaban parte de ninguna actividad colectiva a más de la asistencia a las asambleas convocadas; mientras, quienes mantenían buenas relaciones en este grupo, como 11FL, 26CR Y 4CH, sí habían participado en procesos de acción colectiva, e incluso, a partir de aquellos, lograron conformar las asociaciones en las que se encontraban registrados.

Esto da una mayor relevancia a lo planteado por Soliz (2013) y Maldovan (2012), quienes resaltan la importancia de la unión y la asociatividad como una estrategia colectiva, así como también, lo planteado por Bjerkli (2015), pues las entrevistadas afirmaron que la organización tuvo, como fin último, la mejora de sus condiciones de trabajo para, obtener mayores beneficios sociales y económicos. En este sentido, cabe recalcar que los efectos fueron diferentes en cada persona, en la medida de su participación e interacción (Bolíbar, 2011).

Con respecto a la estructura de oportunidades del Estado, expresadas a través de políticas públicas de protección, se consideró que el período establecido para la revisión de fuentes primarias, planteado entre 2017 y 2021, debía ampliarse desde el año 2008, en el que las reformas a la Constitución de República definieron condiciones favorables para el desarrollo de políticas públicas relacionadas a la creación de nuevos programas de seguridad social, así como al aumento de la cobertura a diversos grupos en situación de vulnerabilidad.

En este período también se promovió la mejora de las condiciones laborales de los recicladores informales, a través del Art.34 de la Constitución del Ecuador, por ejemplo, el cual determina el “ejercicio pleno del derecho a la seguridad social, que incluye a [...] toda forma de trabajo autónomo y a quienes se encuentran en situación de desempleo” (Título II,



2018). Asimismo, se toma como referencia la ley dictaminada en 2017, que incluye la jubilación especial por vejez y la jubilación por incapacidad absoluta y permanente.

Por otra parte, el código del ambiente en su Art. 232.- Del reciclaje inclusivo, dispone que la Autoridad Ambiental Nacional o los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD), promoverán la asociación, fortalecimiento y capacitación de los recicladores a nivel nacional y local, enmarcado en la gestión integral de residuos. Sumado a ello, esta normativa declara que se apoyará la asociación de los recicladores como negocios inclusivos, especialmente de los grupos de la economía popular y solidaria, reflejando así la potestad de los GAD para incidir e impulsar las asociaciones de recicladores en pro de sus derechos.

En el año 2010 se crea el Programa Nacional para la Gestión Integral de Desechos Sólidos - PNGIDS ECUADOR, que promueve acciones para que los GAD reconozcan el trabajo del reciclador como un servicio ambiental, por medio del entendimiento de los beneficios del reciclaje en su administración. Entre este año y 2014, suscitaron una serie de políticas, programas y convenios en pro de reconocer la labor ambiental, mediante el aprovechamiento de los residuos sólidos en el país. Uno de los grandes hitos en el 2014, fue el convenio de cooperación entre la Red Nacional de Recicladores del Ecuador (RENAREC), el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) y el Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (IEPS) para promover políticas públicas para el aprovechamiento de residuos sólidos, con inclusión social y económica de los recicladores de base.

En este período se promovieron iniciativas de asistencia social, así como de visibilización del reciclaje informal y de quienes realizan esta labor, que no resultaron del todo eficientes. Primero, porque buena parte de su accionar consiste en la protección social contributiva, a la que no pueden acceder los recicladores informales, al no contar con un empleador o un contrato laboral que así lo garantice y mucho menos con un ingreso regular que les permita aportar de manera voluntaria; y, en segundo lugar, porque se enfoca únicamente en el mejoramiento económico y productivo, dejando de lado el carácter psicosocial de las políticas, de manera que velen por el bienestar de los grupos sociales.

El Ministerio de Economía y Finanzas (2018), en el Plan de Prosperidad 2018-2021, establece que “los programas de transferencias monetarias a las poblaciones vulnerables son una herramienta importante para reducir la pobreza y promueven la inclusión, la productividad y el desarrollo” (p.14). Con base en ello, surge el programa “Casa para todos”



y se determina una ampliación en la cobertura de Bono de Desarrollo Humano Variable a 66 mil hogares beneficiarios, así como la integración de 34 mil nuevos hogares al BDH por primera vez. Asimismo, estipula un aumento en la Pensión “Mis mejores años” de US\$50 a US\$100 para 33 mil adultos mayores y la incorporación de 18 mil adultos mayores al programa, quienes recibirán US\$100 por primera vez.

Aunado a ello, el Plan Nacional Toda Una Vida, plantea la implementación de políticas que garanticen la equidad en ámbitos como el económico y social, y que promuevan capacidades y oportunidades en condiciones de equidad, así como la garantía de un trabajo digno y la seguridad social de todas las personas, para su inclusión. No obstante, aunque el Plan aborda diferentes problemáticas, así como el impulso de estrategias generales para paliarlas, en la práctica, no todas las políticas señaladas fueron instauradas a cabalidad con respecto a las metas proyectadas y por ende, no se evidencia que su ejecución haya tenido la capacidad de responder a las necesidades específicas del sector reciclador.

Si bien, bajo este periodo de gobernanza, surge la pandemia por COVID-19 -que implicó un desequilibrio en la situación económica y social del país-, la poca efectividad de las políticas estatales se explicaría, más bien, por el marcado asistencialismo en su formulación. Al basarse en la lógica de las transferencias monetarias y alimentarias como herramienta para la reducción de la pobreza, la inclusión y el desarrollo social, no se asumió un enfoque que realmente promueva la protección e integración socioeconómica de las personas en situación de pobreza y pobreza extrema -entre ellas, los recicladores informales-, cuyas condiciones económicas y de vulnerabilidad se agudizaron aún más con los efectos de la pandemia.

En este punto, se recalca el papel incipiente del Estado en el contexto de emergencia sanitaria, dado que la cobertura de los organismos garantes de salud fue limitada, ya sea por la austeridad económica o por la falta de preparación del Estado frente a la crisis. Es así como, quienes laboran en el sector informal y viven del diario, se vieron fuertemente afectados al no poder trabajar, lo cual dificultó aún más, si es que es posible, su subsistencia.

Puntualmente, con respecto al reciclaje informal, el Ecuador firmó en 2019, el Pacto Nacional por la Economía Circular, en pro de transformar el modelo de desarrollo económico lineal del país hacia un modelo circular. Es así que, en 2020 se crea el Libro Blanco, con lineamientos como: generar capacidades sociales y organizativas para fortalecer e impulsar a los recicladores de base, visibilizar la acción de asociaciones de recicladores de base, crear



alianzas entre recicladores y la comunidad, formalización de los recicladores a través de modelos asociativos con enfoque de Economía Popular y Solidaria, con el apoyo de MIES, GAD y otros actores, así como también, generar un seguro social para recicladores de base (Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca, 2021). Esta última propuesta implicaría un gran avance en la protección y garantía de sus derechos, pese a que no se han determinado las directrices para su ejecución, bajo el actual período de gobierno.

Pese a ello, tanto las políticas públicas como las articulaciones pactadas en este período, siguen direccionadas a fortalecer el sector productivo, asumiendo a quienes ejercen la labor del reciclaje, como meros instrumentos para el impulso económico. Así, se destaca la deuda del Estado en la promoción -y sobre todo, ejecución- de políticas centradas en el reciclador como ser humano, sujeto de derechos, mismos que se hallan amparados bajo un marco legal.

A nivel local, se encuentra en vigencia la ordenanza que regula la gestión integral de los desechos y residuos sólidos en el cantón Cuenca, en cuyo Art. 15, se expone que las personas naturales o jurídicas deberán contar con la autorización previa de la EMAC-EP para poder realizar actividades de recolección, reciclaje o aprovechamiento de los residuos y desechos. En tal sentido, la EMAC- EP actúa como un ente de control y organización para los recicladores, y con ello, ha participado de convenios destinados a este sector, permitiendo, así, la implementación de distintos proyectos en el cantón Cuenca.

Muestra de ello, en el año 2018, se gestó el proyecto “Modelo de Gestión de los Residuos Sólidos enfocado en los centros de acopio de reciclaje de la ciudad de Cuenca”, entre la EMAC-EP y la Universidad de Cuenca, resultando en la implementación de una banda de clasificación de residuos sólidos, rediseño de la planta de reciclaje “El Chorro” y el levantamiento de la primera base de datos integral sobre reciclaje a nivel de la ciudad.

En añadidura, se creó el proyecto “Modelo de Gestión del Coprocesamiento basado en variables socio-ambientales y económicas enfocado en la optimización de procesos de la gestión integral de residuos sólidos (GIRS) del cantón Cuenca-Ecuador”. A esto se sumó la vinculación con la facultad de Ciencias Médicas y Psicología, a fin de promover proyectos destinados a este grupo. Sin embargo, estas acciones no son reconocidas por los recicladores, ya sea por desconocimiento, o bien, porque no se han generado acciones que materialicen lo encontrado a nivel investigativo.



Finalmente, se revisaron las últimas reformas efectuadas al reglamento formulado por la EMAC-EP (2011) para la autorización de labores de reciclaje de residuos sólidos, en donde se establecen requisitos asociados al ambiente laboral, ergonomía y seguridad, con el fin de mejorar las condiciones de trabajo de los recicladores. Aquí se refiere el respeto a las zonas de recolección, buenas relaciones entre compañeros, la no exposición de niños, niñas y adolescentes a esta actividad y el apoyo y participación de los centros de reciclaje en la implementación de medidas para su fortalecimiento y desarrollo. No obstante, dicha normativa no da cuenta de mecanismos de seguimiento o control para su efectivo cumplimiento, mientras que la única acción percibida por los recicladores, es la dotación de equipamiento y capacitaciones, para una adecuada realización de la actividad laboral.

A partir de ello, se puede explicar la sensación de indiferencia de los recicladores con respecto al accionar institucional, frente a las condiciones de contexto laboral que les vulneran y que no se están atendiendo adecuadamente, tales como las riñas callejeras y la inseguridad. En suma, las políticas públicas, programas y acciones revisadas en relación directa con la actividad de reciclaje informal de residuos, se ven orientadas, como máximo, a precautelar el capital humano, definido por la CEPAL en 1999, como las capacidades y recursos con los que estas personas cuentan para poder generar capital económico.

A nivel estatal, está aún menos presente el enfoque de derechos tales como la salud, la educación, alimentación, protección y vida digna, los cuales deberían asumirse como una responsabilidad a ser atendida de manera estructural, que, en la realidad, recae sobre las mismas personas, afectando su bienestar emocional, al no tener herramientas para afrontarla. Esta invisibilización del Estado, deviene en una carencia de estrategias inclusivas en los estratos inferiores, es decir, en las instituciones y servidores públicos y privados, teniendo como consecuencia una atención negligente y discriminatoria hacia este sector, basada en su situación socioeconómica. A nivel de la sociedad en general, la despreocupación de los gobiernos por visibilizar e incidir en esta problemática, se puede evidenciar en ciertas conductas de marginación social y violencia, acentuando la vulnerabilidad de los recicladores informales.

Acorde a estas realidades, se planteó como tercer objetivo específico, el estudio de las transferencias de apoyo social que perciben los recicladores primarios. De ahí, que el apoyo de tipo material es uno de los más frecuentes a nivel familiar, especialmente otorgado por los



hijos, a través de transferencias monetarias o pago de servicios básicos, hecho que se relaciona con el apoyo afectivo, al percibirse como una muestra de cariño y preocupación. Por otro lado, los recicladores también identifican a la asociación como una fuente de apoyo material, debido a las donaciones de alimentos y dinero recibidas gracias a su gestión.

Algunos recicladores también consideraron al vecindario como una fuente de apoyo material, por su colaboración con recursos reciclables o productos de primera necesidad. En alusión a la revisión bibliográfica, cabe señalar que, según Solíz (2013), las comunidades y familias que enfrentan condiciones socio ambientales de opresión y violencia, desarrollan procesos psicosociales para afrontar y sobrevivir a su realidad -aunque a su vez, pueden condicionarse a una situación de inacción-. No obstante, se ha visto que para los recicladores que reciben ayudas materiales de manera ocasional, estas sólo contribuyen a paliar sus necesidades emergentes, por lo que no llegan a generar pasividad. Por ende, tampoco constituyen un recurso disponible de manera permanente, percepción a la que se suma la de aquellos que no reciben ningún tipo de apoyo por parte de sus vecinos.

Por su parte, el apoyo instrumental se percibe con mayor significancia por la familia nuclear y extendida, en la ayuda durante el recorrido y para la gestión de trámites. Una explicación, tanto para el apoyo material como instrumental provistos por la familia, radica en el peso de la obligación moral, la cual, según Oddone (2014), se refuerza por la expectativa social y por el afecto, incidiendo en la relación de reciprocidad. En el caso de la red asociativa, se reconoce su ayuda para la realización de trámites, por lo que los participantes valoran a ambas redes como una importante fuente de apoyo instrumental, con la que cuentan de manera estable. A nivel vecinal, este apoyo es mínimo, ya que las relaciones con dicha red son lejanas o incluso hostiles, sin llegar a constituir una estrategia que aporte a la superación de sus realidades.

En cuanto al apoyo cognitivo en la red familiar, este proviene de las generaciones más jóvenes, ya que tienen un acceso más integral a la información y tecnología, por lo que los adultos medios y adultos mayores que conformaron este estudio, expresaron mayor requerimiento de apoyo por parte de esta red. En contraste, el único participante adulto joven, manifestó no necesitar apoyo para el uso de tecnología, mientras que su red de referencia en busca de información, era un grupo externo al estudiado en esta investigación. Para todos los



participantes, el apoyo de la asociación adquiere mucha importancia para la realización de gestiones o trámites y, nuevamente, no se percibe apoyo cognitivo por parte de los vecinos.

Por último, gran parte de los recicladores primarios consideran satisfactorio el apoyo afectivo proporcionado por sus familias nucleares. En este sentido, el apoyo económico de los hijos tiene gran significancia para enfrentar las situaciones de vulnerabilidad, tomando en cuenta las dificultades para la subsistencia que atraviesan los recicladores. Considerando lo mencionado por 6ARUC, “si es que almorcé, ya no merendé”, las expresiones de apoyo de cualquier tipo, podrían implicar un valor afectivo para quien no cuenta con un capital económico estable, aunque no necesariamente basado en la reciprocidad.

En añadidura, el apoyo afectivo proveniente de la familia es crucial para el bienestar emocional de las mujeres recicladoras, sobre todo en las adultas mayores. Afirmaciones como “mi hija me ayudó y me hizo operar porque si no, ¿yo dónde?” de 26CR o “él es el que me ve cuando me enfermo, me dice: mami ¿qué está pasando?” llevan a interpretar que, en esta red en concreto, todas las transferencias de apoyo, al final se traducen como manifestaciones de preocupación y cuidado, es decir, como apoyo afectivo. Cabe señalar que las respuestas del único adulto joven del grupo de estudio fueron pocas respecto a este tipo de apoyo.

Las asociaciones se perciben como fuente de apoyo afectivo para las recicladoras que tienen un mayor período de pertenencia a las mismas, esto puede deberse a la influencia de las relaciones interpersonales y la participación en redes sociales, en el bienestar psicosocial de los individuos. A través del tiempo, las fundadoras y lideresas fortalecieron los lazos con sus compañeros, lo que posteriormente, se convertiría en un recurso afectivo significativo debido a la confianza construida. Por otra parte, quienes eran relativamente nuevos dentro de las asociaciones, evitaban participar y vincularse con los demás integrantes, implicando poca cohesión al grupo y por ende a poder recibir cualquier tipo de apoyo efectivo de esta índole.

Con respecto a la vecindad, 2CH afirmó recibir manifestaciones de apoyo afectivo por medio de la escucha activa: “les cuento cualquier cosa que me pasa”, con lo cual se observó la existencia de una interacción cercana con los mismos. En este sentido, las relaciones interpersonales y la vida en colectivo, podrían reducir el impacto negativo de las condiciones de carencia material y económica en la subjetividad y las emociones de los pobladores, en



concordancia con Hombrados (2010). No obstante, este efecto no es compartido por los demás participantes, quienes no mantienen relaciones cercanas con sus vecinos.

En suma, se evidenció que quienes reciben algún tipo de apoyo, sobre todo de la red familiar, presentan mayor resiliencia a su condición de precariedad. Ejemplo de ello es 26CR, al expresar que “después de cualquier ayuda, nadie se siente mal (..) me siento muy bien, ya no estoy desesperada, (...), al menos hubo una mano generosa”. No obstante, en casos como el de 6ARUC, pese a recibir diferentes tipos de apoyo, se percibe tan sólo como un aporte mínimo, que no logra influir en su situación de pobreza o vulnerabilidad.

Esta situación puede agudizarse para quienes evidencian una mayor precariedad, ya que sus necesidades son más altas y no logran ser resueltas. Por tanto, a criterio de las investigadoras, resulta imprescindible considerar las características de vida de manera individual; así también, las redes de apoyo disponibles pueden aumentar o reducir las herramientas para sobrellevar la situación de vulnerabilidad.

En añadidura, el grupo de estudio se expresa de manera negativa en torno al accionar del Estado, cuyas oportunidades no son percibidas por los participantes; de este modo, al encontrarse en las mismas condiciones de manera perenne, los recicladores adquieren una sensación de desesperanza y de olvido por parte de las autoridades y también de la sociedad

Finalmente, es menester recalcar que la conformación del grupo de estudio, mayoritariamente compuesto por mujeres adultas mayores y de adultez media, puede influir en los hallazgos de esta investigación, los cuales se basan en aspectos que podrían variar en participantes con características diferentes. Dichos aspectos son, principalmente: las redes de apoyo con las que cuentan las participantes, las cuales, según Oddone (2014), se ven reducidas a medida que las personas envejecen, conforme se ha visto en este caso; las percepciones de las mujeres sobre los vínculos, y su particular importancia en la red familiar; y, las experiencias y condiciones en las que viven, por ejemplo, al estar encargadas del cuidado de los hijos, o al verse más desprotegidas ante la violencia en las calles, por el hecho de ser mujeres.

No obstante, la predominancia de mujeres con respecto a la población de recicladores informales, en general, es una característica propia de la actividad del reciclaje en nuestro contexto, dado que el 67,8% de recicladores están comprendidos en edades entre los 41 a 70



años y el 76,3% son mujeres (EMAC-EP, 2019). Partiendo de esta aseveración, los resultados que de aquí se desprenden, serían una aproximación más a la realidad de este grupo.



Conclusiones

El objetivo principal de la presente investigación fue comprender cómo el apoyo social influye en la situación de vulnerabilidad de los recicladores carnetizados a la EMAC-EP en el período 2021. En tal sentido, se concluye que las transferencias de apoyo social implican un medio para paliar las situaciones de riesgo presentes en el contexto laboral, así como las condiciones de carencia experimentadas por los recicladores primarios. En suma, el apoyo social se constituye como una estrategia de afrontamiento, que no siempre es reconocida como tal, debido a que la situación de vulnerabilidad, en sí misma, no se ve modificada.

Es evidente que el contexto laboral de los recicladores primarios no es favorable, ya que está marcado por la irregularidad y desproporcionalidad en la retribución económica, relaciones de hostilidad y manifestaciones de violencia física, verbal y psicológica entre recicladores, y presencia de riesgos en su integridad, salud física y psicológica por parte de otras personas de la comunidad. A lo dicho, se suman condiciones ambientales y ergonómicas de mayor riesgo para aquellas personas que laboran en las calles, a diferencia de quienes lo hacen en centros de acopio, lo que implica una limitante en el ejercicio de la actividad. A pesar de ello, cabe recalcar que también existen percepciones de satisfacción con respecto a esta actividad, que obedecen a tradiciones, necesidades de interacción o subsistencia.

A continuación, se expone el análisis de la situación de vulnerabilidad de los recicladores primarios, según sus componentes. En primer lugar, los recursos materiales con los que cuentan los recicladores son, en la mayoría de casos, insuficientes para la satisfacción de sus necesidades básicas, particularmente en lo que respecta a alimentación, servicios básicos y vivienda, lo cual se agudiza en el caso de personas con carga familiar.

En cuanto a los recursos simbólicos, el nivel mínimo o nulo de instrucción con el que cuentan estas personas, limita su acceso a otros servicios; en el caso de la salud, el acceso a asistencia sanitaria es gratuito, pero las políticas estatales no garantizan su cobertura de forma integral, a lo que se suma la desconfianza con respecto al sistema de salud pública. Por último, el reducido capital social con el que cuentan los recicladores permite entrever la limitada disponibilidad de redes sociales y su participación en las mismas. En definitiva existe mayor dificultad para la movilización de recursos y beneficios que permitan subsanar necesidades y que aminoren la probabilidad de riesgos de los recicladores



En segundo lugar, la estructura de oportunidades brindadas por el Estado, a través de las políticas públicas implementadas, resulta ineficiente y poco direccionada a la provisión de medios y capacidades para transformar la situación actual de los recicladores y para que puedan ser parte activa de este proceso; de ahí que las acciones por parte del Estado tampoco son percibidas por el grupo de estudio como un medio significativo para poder afrontar su situación de vulnerabilidad.

En tercer lugar, las asociaciones, funcionan como medio de acción colectiva, ya que implican un generador de condiciones para satisfacer las necesidades, sobre todo para aquellas personas con una mayor participación e involucramiento en las mismas. Por el contrario, no existe una participación en la red familiar y de vecinos que se perciba como una vía de movilización para alcanzar objetivos comunes, más allá del trabajo en reciclaje a nivel familiar.

En suma, se concluye que la situación de vulnerabilidad de los recicladores se ve agudizada a través de los limitados recursos materiales y simbólicos con los que cuentan, así como las políticas públicas poco eficientes dirigidas a la población de recicladores en concreto -como parte de la estructura de oportunidades del Estado-; de igual manera, se evidencia muy poco accionar colectivo de los recicladores, en las distintas redes en las que se encuentran inmersos.

Con respecto a la caracterización del apoyo social percibido por los recicladores primarios, desde la red familiar, de vecinos y de la asociación a la que pertenecen, se desprenden las siguientes conclusiones. Las principales transferencias de apoyo de la red familiar son de tipo material, cognitivo, instrumental y afectivo, recibidas principalmente por los hijos, quienes constituyen el vínculo más cercano. En esta red en concreto, los tipos de apoyo material, cognitivo e instrumental, son interpretados también como apoyo afectivo por parte de las mujeres recicladoras. Asimismo, el apoyo social adquiere una mayor significancia para las participantes, en correspondencia con el vínculo generado, también significativo.

Así también, con relación al apoyo social brindado por la asociación, este es principalmente de tipo material y cognitivo, y en algunos casos, afectivo, según la interacción y sentido de pertenencia del participante. Esto también influye en que los tipos de apoyo brindados por la asociación sean percibidos como positivos, en la medida que permiten



afrontar las situaciones adversas; por el contrario, quienes no mantienen buenas relaciones al interior de la asociación, no perciben el apoyo como significativo.

Por último, el apoyo social material y afectivo, brindado por los vecinos, se considera mínimo, al ser percibido por sólo una participante, para quien adquiere un valor significativo. En contraste, los demás participantes no reciben ningún tipo de apoyo social de sus colindantes, ya que ni siquiera mantienen relaciones interpersonales con ellos. Así, se concluye que esta fuente de apoyo no influye en la superación ni el afrontamiento de la vulnerabilidad a la que se hallan expuestos quienes realizan la labor del reciclaje.



Recomendaciones

Con base a lo expuesto anteriormente, es necesario continuar con la visibilización, dirigida a la comunidad, a quienes realizan el reciclaje informal, así como a la importancia de su labor. Se recomienda la realización de estudios centrados en los mecanismos de integración comunitaria, que favorezcan su participación y contribuyan a la eliminación de estigmas asociados a este sector, que puedan incidir en la promoción de formulación de políticas públicas que amparen a este sector. En este orden de ideas, se recalca la necesidad expresada por los mismos actores sociales, de una mayor atención por parte de las autoridades gubernamentales y organismos competentes, a través de mecanismos que garanticen la protección social y el cumplimiento de sus derechos laborales, pero que también les generen la sensación de protección y respaldo frente a los riesgos mencionados.

Finalmente, se encontró como limitaciones en la realización de este estudio, principalmente el acceso a la población recicladora, debido a las dificultades de orden tecnológico y socioeconómico; así también, la inicial desconfianza de los participantes con respecto a los fines de la investigación, fue una limitación generada a partir de experiencias negativas por su involucramiento en otros proyectos investigativos, que generaron falsas expectativas en el grupo. Aunado a ello, es importante remarcar que los recicladores informales no perciben que exista ningún beneficio ni cambio en sus condiciones al colaborar en estudios de esta índole.



Referencias citadas:

- Ambrosi, M., Cajamarca, S., Bueno, W. y Jimbo, S. (2020) Interseccionalidad y reciclaje en Cuenca (Ecuador): condiciones de vida, trabajo y exclusión.
- Ávila, G. (2016). Aspectos Éticos de la Investigación Cualitativa. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/800/80002905.pdf>
- Bjerkli C. (2015). Power in waste: Conflicting agendas in planning for integrated solid waste management in Addis Ababa, Ethiopia, *Norsk Geografisk Tidsskrift - Norwegian Journal of Geography*, 69:1, 18-27, DOI: 10.1080/00291951.2014.992806
- Bolíbar, M (2011). Las asociaciones en las redes personales. ¿Mecanismo de integración de la población inmigrante?. *Revista Hispana para el análisis de redes sociales REDES*. (20)7, 161-187. Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/Redes/article/view/249753/334112>
- Cajamarca, E., Bueno W., y Jimbo J. (2019). De cero a dinero: La basura como fuente principal para un negocio inclusivo de reciclaje en Cuenca (Ecuador). *Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17), 71-87. <https://doi.org/10.17163/ret.n15.2018.05>
- Código Orgánico del Ambiente. (2017). Gestión integral de residuos y desechos. Artículo 234. [TITULO V, CAPITULO I]
- Constitución de la República del Ecuador [Const.] (2008). Artículo 34. [Título II, Cap. 2].
- Cueto, R., Seminario, E., y Balbuena, A. (2015). Significados de la organización y participación comunitaria en comunidades vulnerables de Lima Metropolitana. *Revista de Psicología (PUCP)*, 33(1), 57-86. Recuperado en 20 de noviembre de 2020, de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472015000100003&lng=es&tlng=es
- Durán, M. (2010). Bienestar psicológico: El estrés y la calidad de vida en el contexto laboral. *Revista Nacional de Administración*. 1(1), 71-84. Recuperado de: <https://www.mendeley.com/reference-manager/reader/94edb870-f3fb-3b01-ae61-7ecf3ad7e6f5/580ebac8-b9c2-a38b-7b2e-8642a01a82ec/>
- Empresa Pública Municipal de Aseo de Cuenca (EMAC-EP). (2020). Base de datos de recicladores Cuenca.



- Fernández, L. (2012). Paisajes-Paisajes-basura: Dinámicas y Externalidades Territoriales del Reciclaje en Montevideo, Uruguay. *Woman in Informal Employment: Globalizing and Organizing.* (25). Recuperado de: https://www.wiego.org/sites/default/files/migrated/publications/files/Fernandez_WIEGO_WP25.pdf
- Foronda-Robles, C., y Galindo-Pérez de Azpillaga, L. (2012). Argumentación relativa a la confianza territorial. Claves sobre capital social. *Cuadernos de desarrollo rural.* 9 (68), 41-63.
- Fradua, I. A., Beloki, U., Sanz, A. D., & Cabrera, M. S. (2017). Vulnerabilidad social percibida en contexto de crisis económica. *RES. Revista Española de Sociología,* 26(3), 17-39.
- Fuertes, A., Agost, M., Fuertes, I. y Soto, G. (2012). Las aportaciones del apoyo social al capital social: Propuesta de un modelo integrado y convergente. *CIRIEC-España. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa.* 77, 155-188. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/174/17429864007.pdf>
- García, N. (2017). Factores socioeconómicos de vulnerabilidad en la ciudad de Acapulco, Guerrero, México. *Investigaciones Geográficas.* (53), 93-114. Recuperado de <https://investigacionesgeograficas.uchile.cl/index.php/IG/article/view/44625/48949>
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del cantón Cuenca. Plan de desarrollo y ordenamiento territorial. (2015). Recuperado de: http://www.cuenca.gob.ec/?q=system/files/Resumen_ejecutivo_PDOT_mod.pdf
- Hombrados, I. (2010). Calidad de vida y sentido de comunidad en la ciudad. Recuperado de: https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/4057/38_revistauciencia03.pdf?sequence=1
- Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo (2013). Caracterización del sector informal del reciclaje en América Latina y El Caribe. Accenture. Recuperado de: http://municipal.cegesti.org/manuales/download_guia_reciclaje_inclusivo_informal_es/guia_reciclaje_inclusivo.pdf
- Maldovan, J. (2012). Trabajo, asociatividad y acción colectiva: el caso de las cooperativas de recuperadores urbanos. *NB - Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas.* (19). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5217402>



- Martínez, Lina, Short, John, y Estrada, Daniela (2017). “The urban informal economy: Street vendors in Cali, Colombia”. Recuperado de <https://www.icesi.edu.co/polis/images/publicaciones/paper/pdf/the-urban-informal-economy.pdf>
- Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica. (2018). Programa Nacional para la Gestión Integral de Desechos Sólidos – PNGIDS ECUADOR. Recuperado de: <http://www.ambiente.gob.ec/programa-pngids-ecuador/>
- Ministerio de Economía y Finanzas. (2018). Plan Prosperidad: Proteger a los más vulnerables. Recuperado de: <https://www.finanzas.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/08/Plan20Prosperidad20RV.pdf>
- Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca. (2021) . Libro blanco de economía circular en Ecuador. Recuperado de: https://www.produccion.gob.ec/wp-content/uploads/2021/05/Libro-Blanco-final-web_mayo102021.pdf
- Oddone, M. (2014). Ancianas cuidadoras, redes y estrategias en el uso de programas sociales. SCielo. 44(152), 354-377. Recuperado de: https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0100-15742014000200007
- Orcasita, L. y Uribe, A. (2010). La importancia del apoyo social en los adolescentes. *Psychologia: Avances de la disciplina*. 4(2), 69-82. Recuperado de: <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Psychologia/article/view/1151>
- Ordenanza que regula la gestión integral de los desechos y residuos sólidos en el cantón Cuenca [Capítulo VII]
- Ortíz, A. (2020). Análisis de la pobreza multidimensional con enfoque de género en recicladores de base del cantón Cuenca. Disponible en: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/34800/1/Trabajo%20de%20Titulaci%C3%B3n.pdf>
- Ortiz-Ruiz, Nicolás, & Díaz-Grajales, Constanza. (2018). Una mirada a la vulnerabilidad social desde las familias. *Revista mexicana de sociología*, 80(3), 611-638. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2018.3.57739>



- Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021. Toda una Vida . Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo - Senplades 2017
Quito – Ecuador
- Polo, G. (2016). Los recicladores de residuos en Quito: de la exclusión a la solidaridad, 2010 - 2015 (Tesis de maestría) Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso, Ecuador. Recuperado de:
<http://repositorio.flacsoandes.edu.ec:8080/bitstream/10469/9054/1/TFLACSO-2016GCPL.pdf>
- Reglamento Jubilacion por invalidez y del subsidio por incapacidad. Resolución del IESS 553. Registro Oficial Edición Especial 59 de 16-ago.-2017
- Revilla, J., Martín, P. y de Castro, C. (2017). The reconstruction of resilience as a social and collective phenomenu: poverty and coping capacity during the economic crisis. *European Societies*. 20(1), 89-110. Recuperado de:
<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14616696.2017.1346195>
- Ruiz, N. (2011). La definición y medición de la vulnerabilidad social. Un enfoque normativo. *Investigaciones geográficas*, (77), 63-74. Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112012000100006&lng=es&tlng=es.
- Roldán, L., Ayala, M., Pérez, D. y Romero, N. (2016). Redes sociales de apoyo a la crianza de los menores en etapa escolar primaria. *SCielo*. 14(18), 73-95. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v14n18/v14n18a05.pdf>
- Sánchez, A. (2015). ‘Nuevos’ valores en la práctica psicosocial y comunitaria: Autonomía compartida, auto-cuidado, desarrollo humano, empoderamiento y justicia social. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v14n4/v14n4a06.pdf>
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, SENPLADES. (2011). Guía para la formulación de políticas públicas sectoriales.
- Sen, A. (1998). Capital humano y capacidad humana. *Cuadernos de economía*, 17(29), 67-72.
- Serrano, A., Martín M., Castro de, C. (2019). Sociologizando la resiliencia. El papel de la participación socio-comunitaria y política en las estrategias de afrontamiento de la



- crisis. *Revista Española de Sociología*, 28 (2), 227-247. Recuperado de:
<http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2018.75>
- Soliz, M. F. (2013). Procesos psicosociales en recicladores(as) del basural a cielo abierto de Portoviejo. *Revista Latinoamericana de Psicología Social Ignacio Martín-Baró*, 2(2), pp. 91-123
- Tenezaca, B. y Villa, L. (2018). Condiciones de trabajo y salud de los recicladores de El Arenal, Cuenca 2017. (Tesis de grado) Universidad de Cuenca, Ecuador. Recuperado de:
<https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/29391/1/PROYECTO%20DE%20INVESTIGACION.pdf>
- Tovar, L. (2018). Formalización de las organizaciones de recicladores de oficio en Bogotá: reflexiones desde la economía popular. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. Recuperado de:
<https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/3230/2719#citations>
- Trelles, C. y Vintimilla, T. (2020). Factores de riesgo psicosociales presentes en las asociaciones de recicladores primarios y secundarios de Cuenca-Ecuador. (Tesis de pregrado). Recuperado de:
<https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/33956/1/Trabajo%20de%20titulacion.pdf>
- Villacís, A., & Reis, M. (julio-diciembre, 2015). Análisis de la vulnerabilidad laboral y los determinantes del trabajo decente. El caso de Ecuador 2008-2011. *Revista de Economía del Rosario*, 18(2), 157-185. Doi:
dx.doi.org/10.12804/rev.econ.rosario.18.02.2015.01



Anexos

Anexo 1: Guía de observación

Código:

Lugar de observación:

Observadora (s):

Objetivo: Describir el lenguaje no verbal de la persona entrevistada, así como de su entorno, en el lugar de aplicación de la herramienta

Preguntas de observación

¿Cómo es la relación entre compañeros de trabajo?

¿La persona se encuentra sola o acompañada?

¿Recibe algún tipo de apoyo o ayuda, al momento de realizar la actividad laboral?

¿Cuán satisfecha se muestra la persona con respecto a su trabajo y a la institución?

¿Qué instrumentos utiliza para su trabajo diario?

¿Cuáles son las condiciones físicas del espacio en el que se desarrolla la observación?



Anexo 2: Guía de entrevista semiestructurada

Código:

Edad:

Vulnerabilidad

1. ¿A qué servicios de salud acude cuando lo necesita? ¿Usted acude a alguna institución
 - ¿Cómo le ayudan?
2. ¿Cómo es la relación con las demás personas que reciclan?
 - ¿Cómo es su relación con los recicladores informales (no carnetizados)?
3. Cuando necesita agendar un turno médico, un trabajo o un cupo escolar, ¿cómo lo realiza?
 - ¿Alguien la ha ayudado?
4. ¿Por qué decidió carnetizarse a la EMAC?
 - ¿Qué cambios ha habido en su situación laboral desde que se afilió a la EMAC?
5. ¿Por qué decidió afiliarse a la asociación a la que pertenece actualmente?
 - ¿Cómo el pertenecer a la asociación ha influido en su trabajo?
 - ¿En qué acciones ha participado en conjunto con su asociación?
 - ¿Cómo es la relación entre los miembros de la asociación?
6. ¿Qué piensa con respecto al trabajo del reciclaje informal?
 - ¿Cómo se siente/qué sentimientos tiene al realizar su trabajo?
7. ¿Para qué actividades usted se organizaría o se ha organizado con su familia?
 - ¿Para qué actividades usted se organizaría o se ha organizado con sus amistades?
 - ¿Para qué actividades usted se organizaría o se ha organizado con sus vecinos?
 - ¿En qué consistió esta experiencia?

Apoyo social

8. ¿Cómo es un día de trabajo?



- Si alguien le acompaña a su trabajo ¿Cómo le ayuda?
 - ¿Cómo se moviliza?
 - ¿Qué dificultades ha tenido en su trabajo?
 - ¿Qué ha hecho frente a estas dificultades?
 - ¿A qué riesgos está expuesto cuando realiza su trabajo?
 - ¿Qué pasa si usted se enferma?
9. Si debe realizar cualquier tipo de trámite que usted no conozca, ya sea para el hogar, escuela (En caso de tener hijos/as) o en su trabajo ¿cómo lo realiza/resuelve?
- ¿A quién acude?
10. Cuando se enferma, ¿qué hace para curarse?
- ¿A quién acude?
 - ¿Cómo le ayudan?
11. ¿Qué hace usted cuando tiene alguna dificultad o duda (o hay algo que no sepa cómo hacer) sobre alguna situación en su trabajo?
- ¿A quién acude por consejo o guía?
12. Cuando está pasando por una situación difícil, ya sea familiar o personal ¿a quién acude por consejo o apoyo?
- ¿Cómo le brindan apoyo?
13. Si en alguna ocasión ha necesitado ayuda económica, ¿Usted la ha pedido a alguna persona o institución?
- ¿Cómo le ayudaron?
14. ¿Cómo demuestra cariño hacia las personas con quienes tiene más cercanía?
15. ¿Cómo se siente después de recibir cualquiera de los tipos de apoyo mencionados?
- ¿Cómo ha cambiado la situación o el problema después de recibir cualquiera de los tipos de apoyo mencionados?

**Anexo 3: Formulario de consentimiento informado****Fecha:**

Título de la investigación: Apoyo social frente a la situación de vulnerabilidad de los recicladores informales carnetizados de la Empresa Pública Municipal de Aseo de Cuenca durante el período 2021

Datos del equipo de investigación:

Nombres completos	N° de cédula	Institución a la que pertenece	Correo y Teléfono
Alejandra Daniela Herrera Blacio	1150635082	Universidad de Cuenca	Alejandra.herrera@ucuenca.edu.ec
Yessenia Stefania Peralta Castillo	0302805387	Universidad de Cuenca	Yessenia.peralta@ucuenca.edu.ec

Después de un cordial saludo, nos dirigimos a usted para presentarnos. Somos estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca, en estos momentos nos encontramos investigando sobre el **apoyo social frente a la situación de vulnerabilidad** de los recicladores informales carnetizados de la Empresa Pública Municipal de Aseo de Cuenca. La vulnerabilidad se puede conocer desde los recursos materiales y no materiales que favorecen el desempeño de las personas. Por otro lado, se considera que el apoyo social brindado por la familia, amigos o vecinos puede ser importante para afrontar estas situaciones de vulnerabilidad. Por ello, le invitamos a participar contestando esta entrevista para conocer cómo el apoyo social puede influir en la situación de vulnerabilidad, debido a que se responde al objetivo principal de nuestra investigación.

Este proyecto, cuyo fin es únicamente académico, ha sido evaluado y aprobado por profesionales, sin embargo, nos dirigimos a usted para solicitar su consentimiento para responder esta entrevista. El cuestionario será aplicado en un tiempo de 40 minutos aproximadamente, considerando que usted tiene la libertad absoluta de pausar el proceso, si



en algún momento de la conversación su susceptibilidad se ve afectada o de realizar preguntas aclaratorias, referentes al cuestionario, en caso de que así lo necesite. La información que proporcione a esta investigación será estrictamente anónima y confidencial. La generosa entrega de su tiempo permitirá llevar adelante proyectos como este, que pretende profundizar el conocimiento sobre la importancia del apoyo social en la vulnerabilidad de recicladores, razón por la que, aspirando contar con su colaboración, le solicitamos comedidamente, firmar el consentimiento informado. Sin embargo, si no es de su interés participar, usted no está obligado a llenar el cuestionario.

Después de haber leído y comprendido el objetivo del estudio, con la firma de esta hoja de consentimiento, doy mi conformidad para participar y autorizo voluntariamente la utilización de la información para la investigación.

Firma del participante

Nombre del participante:

Agradecemos su colaboración